

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama, un hecho histórico VII

■ Torturas, no; ley patriótica, sí

WASHINGTON, DC.— El bono carismático del presidente Barack Obama ha hecho perder la perspectiva del problema del endurecimiento de la seguridad nacional. Las torturas en las cárceles de Guantánamo y Abu Ghraib fueron la consecuencia directa de una causa vigente: la ley y el acta patrióticas de Bush que conculcaron los derechos civiles para aumentar la seguridad interna.

Lo grave de todo es que cuando menos **cuatro** de los miembros del nuevo gobierno de Estados Unidos votaron como legisladores a favor de la ley y el acta patrióticas que promovió el presidente Bush en 2001 y refrendó en 2005 y 2007 para reducir los derechos civiles por la presunta amenaza del terrorismo; los senadores Obama (presidente), Joe Biden (vicepresidente) y Hillary Clinton (secretaria de Estado) y el representante Rahm Emanuel (jefe de gabinete).

Y el problema de las torturas en Guantánamo tiene **dos** derivaciones que Obama no ha siquiera considerado: las torturas en la prisión iraquí de Abu Ghraib —que denunciaron en abril y mayo de 2004 el programa *60 Minutos* de la CBS y el periodista Seymour Hersh en la revista *The New Yorker*— y la **autorización** para torturas que dieron Donald Rumsfeld, como secretario de Defensa, y Albert Gonzales, como procurador general.

Por tanto, la sola decisión de cerrar la prisión de Guantánamo pero **no** modificar la política antiterrorista que redujo los derechos constitucionales y metió a EU en una estrategia de espionaje sin respeto a la privacidad ciudadana reveló las **limitaciones** del gobierno de Obama. Y atender Guantánamo sin ajustar cuentas con los viola-

dores de Abu Ghraib ha sido asumido como una maniobra de **distracción** social. Y lo peor de todo fue que el uso de la tortura y las leyes que violaban los derechos civiles fueron decisiones de **Estado**, tomadas por el presidente Bush y **avaladas** por el Senado y la Cámara de Representantes. La castigada jefa de la prisión de Abu Ghraib ha revelado que la **autorización** para las torturas fue de Rumsfeld como secretario de Defensa de Bush.

La demanda mundial contra Bush fue por las **políticas de Estado** en materia de seguridad, sacrificando las garantías civiles. Al menos **así** se entendió en el discurso de toma de posesión de Obama cuando dijo: “rechazamos la **falsa premisa** de que hay que escoger entre la seguridad y los ideales”. La estrategia de Bush, que fue **avalada** por el Congreso para convertirlas en ley, era justamente la premisa **realista** de que la seguridad de Estados Unidos requería del **sacrificio** de los ideales de justicia. Por eso el aumento del espionaje, por eso la **autorización** para las torturas, por eso Guantánamo y Abu Ghraib.

De ahí que el paso que dio Obama al cerrar Guantánamo es apenas **pequeño**. Porque al final de cuentas lo que llevó a EU a conculcar sus derechos civiles y políticos fue la política **antiterrorista** basada en la sumisión de las garantías a las revisiones y arrestos. La lógica oficial para autorizar la tortura fue implacable: “no es **legal** pero sí **justificable**” por las tácticas de los grupos terroristas que no respetan tampoco los derechos humanos de los civiles.

Y ahí es donde justamente se encuentra el **enredo** del presidente Obama: asumir la tortura en sí misma, cuando en realidad formó parte de una política gubernamental integral —hay que repetirlo: **avalada** por el Congreso— para no respetar los derechos humanos en aras de tener acceso a información sobre los grupos terroristas. La tortura era apenas una **pequeña** parte del problema: una política antiterrorista basada en la ley y el acta patrióticas, es decir, las autorizaciones **legales** para sacrificar los ideales en aras de la seguridad territorial de la nación.

El asunto aún **no** ha terminado. La poderosa e influyente ACLU —American Civil Liberties Union— dejó claro que en la orden de Obama “existen ciertas **ambigüeda-**



Fecha 28.01.2009	Sección Política	Página 34
---------------------	---------------------	--------------

des". Y que "sería un gran error para la administración de Obama permitir detenciones indefinidas en cualquier caso, o crear un sistema diferente al de nosotros para el proceso de detenidos. Si el presidente Barack Obama y su secretario de Defensa Gates se mantienen en la farsa legal de la administración de Bush, terminarán en el mismo caos legal, en el cual el presidente anterior se mantuvo por ocho años".

El problema del presidente Obama radica en asumir las responsabilidades. En la

Cerrar Guantánamo sin fincar cargos penales a los responsables de esas violaciones y sin anular las leyes que permitieron esas violaciones sería una forma de mantener vigente la política antiterrorista de Bush que sacrifica ideales por la seguridad

orden ejecutiva para cerrar Guantánamo establece claramente la violación de la Convención de Ginebra respecto a detenidos y la violación de derechos y garantías. Sin acusaciones que debieran tener consecuencias legales. Los responsables son conocidos: los funcionarios del gobierno de Bush. Cerrar Guantánamo sin fincar cargos penales a los responsables de esas violaciones y sin anular las leyes que permitieron esas violaciones sería una forma de mantener vigente la política antiterrorista de Bush que sacrifica ideales por la seguridad.

El nuevo gobierno se metió en un callejón sin salida: la dura política antiterrorista de Bush alejó los ataques de territorio de EU y ahora el temor aquí es que el aflojamiento legal pueda de alguna manera alentar la reactivación del terrorismo. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx

cramirez@indicadorpolitico.com.mx